



## EL CONCEPTO *HIPERTEXTO* DESDE LA LITERATURA

### Autor(es)

Fáber Piedrahita Lara (compilador) et al<sup>1</sup>. ([fabermas451@yahoo.com.mx](mailto:fabermas451@yahoo.com.mx))

### Título en inglés

The concept of hypertext from literature

### Tipo de artículo

Artículo corto

### Eje temático

Hipertextualidad

### Resumen

Este artículo presenta algunas aproximaciones, propuestas o posturas que nos permiten tener un acercamiento y mayor claridad sobre el concepto *Hipertexto*, el cual fluctúa entre la informática, la comunicación, la educación y la literatura. El artículo clarifica qué es y qué no es *Hipertexto* en el sentido literario, y permite concluir que hace referencia tanto a un proceso de escritura como de lectura e interpretación.

### Abstract

This article presents some approaches, proposals or positions which allow us having an understanding and a better clear idea about the concept of Hypertext, which fluctuates among information technology, communication, education and literature. It also clarifies what is and what is not a Hypertext in literature, and let us to conclude that this concept is not only referred to a writing process, but also understood as a reading and interpretation.

### Palabras clave

Hipertexto, hipermedia, hiperficción, lexías, multilinealidad, intertextualidad

### Key words

Hypertext, hypermedia, hyperfiction, multilineality, intertextuality

### Datos de la investigación, de la tesis o de la experiencia

Este documento refleja los avances teóricos alcanzados en la siguiente investigación:

Universidad Pontificia Bolivariana, Grupo de Investigación en Educación en Ambientes Virtuales (EAV), el Grupo de Investigación en Desarrollos y Aplicaciones en Telecomunicaciones e Informática (GIDATI) y la Especialización en Literatura con énfasis en la producción de textos e hipertextos de la Facultad de Educación (2005). *Diseño de una propuesta metodológica y desarrollo de un sistema sincrónico y asincrónico para la creación colaborativa de documentos hipertextuales e hipermediales que fortalezcan los procesos de enseñanza y de aprendizaje en el ámbito de la educación superior.*



Medellín, Colombia. Fecha de inicio: 11 de junio de 2005. Fecha de terminación aproximada: 11 de diciembre de 2006. Asesoría: Centro Integrado para el Desarrollo de la Investigación -CIDI-. Disponible en: <http://eav.upb.edu.co/eavinfo>

## Trayectoria profesional y afiliación institucional del autor o los autores

Fáber Piedrahita Lara: Licenciado en leguas modernas inglés .español de la UPB, Especialista en literatura con énfasis en producción de textos e hipertextos, docente la misma universidad en las áreas de Lengua y Cultura e Investigación, coordina el semillero de investigación en literatura El hombre de arena, perteneciente al grupo de investigación Pedagogía y Didácticas de los Saberes (PDS). Actualmente adelanta una investigación con el grupo de investigación EAV. Entre otros ha publicado los siguientes artículos:

Piedrahita Lara, Fáber (2004). Enseñanza de la literatura: entendimiento y comprensión. *Obra maravillosa, Cuadernos de clase*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, Escuela de Educación y Pedagogía

Piedrahita Lara, Fáber (2005). Las contradanzas de la ciudad: entre la memoria y el olvido. *Lengua y cultura; Cuadernos de clase*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, Escuela de Educación y Pedagogía

## Referencia bibliográfica completa de este artículo

Piedrahita Lara y et al. (2006). El concepto *hipertexto* desde la literatura (reporte de avance de investigación). *Revista Q*, 1 (1), 16, enero-junio. Disponible en: [www.revistaq.upb.edu.co](http://www.revistaq.upb.edu.co)

## Cantidad de páginas

16 páginas

## Fecha de recepción y aceptación del trabajo

1 de noviembre de 2005 – 15 de febrero de 2006

## Aviso legal

Todos los artículos publicados en REVISTA Q se pueden reproducir en otros medios de comunicación sin ánimo de lucro, siempre y cuando se cite la fuente completa: tanto los datos del autor del artículo como de la publicación. En medios con ánimo de lucro se debe contar con la autorización expresa del autor; en tal caso se debe citar la fuente completa de la publicación original (incluyendo los datos del autor y los de la Revista).

## Tabla de contenido

|   |   |
|---|---|
| Introducción .....  | 3 |
| 1.¿Lectura secuencial o hipermedial? .....  | 5 |
| 2. Qué no es el hipertexto.....   | 5 |
| 3. A propósito de “la convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología” de George P. Landow..... | 7 |
| Apuntes para la construcción del concepto .....   | 7 |
| La reconfiguración del lector, el autor y la obra literaria.....  | 8 |



|  |    |
|--|----|
| La polifonía y el hipertexto.....  | 9  |
| 4. Hipertexto: De La <i>Ortodoxia Impresa</i> a la <i>Paradoja Virtual</i> ..... | 10 |
| 5. Formas alternativas del hipertexto .....                                      | 11 |
| Bibliografía y cibergrafía .....   | 15 |
| Publicaciones anteriores .....   | 16 |

## Introducción

Durante el rastreo bibliográfico y cibergráfico adelantado como parte del proyecto Diseño de una propuesta metodológica y desarrollo de un sistema sincrónico y asincrónico para la creación colaborativa de documentos hipertextuales e hipermediales que fortalezcan los procesos de enseñanza y de aprendizaje en el ámbito de la educación superior, se encontraron algunas aproximaciones, propuestas o posturas que nos permiten tener un acercamiento y al mismo tiempo una claridad del concepto de hipertexto que fluctúa entre la educación y la literatura. A continuación se presenta una síntesis de esos aspectos que consideramos relevantes para el diseño de una metodología para la construcción colaborativa de documentos hipertextuales e hipermediales con objetivos educativos.

En primera instancia puede decirse que una manera de entender el hipertexto puede estar asociada al noción de la hiperficción, entendida como una manera de la narrativa contemporánea, en cuanto que consiste en una historia entre otra, entre otra, sucesivamente, a la manera de "las muñecas rusas". Dentro de los elementos rastreados del concepto de hipertexto en el texto de Rueda (año), aparece, de manera no muy desigual a lo que se propone o se concibe, como "una modalidad del pensamiento narrativo" que da lugar a formas expresivas como la "hiperficción". De esta manera, de acuerdo con la autora, el hipertexto permite explorar la imaginación, recuperar "figuras retóricas de la narración", promover relatos y estados de certeza.

Sin embargo, esto no sería más evidente sin una herramienta tecnológica tan sofisticada como el computador, que no solo ha permitido un cambio en la manera de escribir, introduciendo y facilitando nuevas formas de ejercer la escritura, sino que además genera cambios radicales en el estilo de vida social tanto en las comunicaciones, como en la estructura mental de las personas.

La autora define esta herramienta como una prolongación de la mente que nos permite "repensarnos como seres humanos", pero también como ámbito para objetivar, representar y simular el pensamiento, y como objeto de investigación transdisciplinar.

En lo atinente al diseño de la metodología del hipertexto, se visualiza como, por ejemplo, "Desde el punto de vista del lector, el navegador participa, al redactar o, al menos, al editar el texto que lee ya que es quien determina su secuencia final. Desde el punto de vista del



escritor, el navegador se puede convertir en autor no ya recorriendo una red preestablecida, sino participando en la estructura del hipertexto y creando nuevos vínculos. Por último, los lectores no sólo pueden modificar los vínculos, sino añadir los nodos o lexias, concretar un hiperdocumento o trazar vínculos hipertextuales en una multitud de documentos.”.

En este punto se sugiere cautela con este entusiasmo de las nuevas tecnologías, ya que es importante pensar en las competencias que éstas exigen y las transformaciones en las idiosincrasias subjetivas y culturales.

Ahora bien, en el ámbito educativo, el hipertexto provee de algunas bondades pedagógicas en el desarrollo del pensamiento relacional y asociativo, integración del conocimiento, autonomía en el aprendizaje, la economía de medios y perspectivas multidimensionales y polifónicas, y la capacidad de búsqueda, acceso, clasificación y almacenamiento de la información.

Sin embargo, algunos detractores del hipertexto en la educación sostienen, según la autora, que éste tiene poca incidencia en el desarrollo del pensamiento lógico, reflexivo y abstracto.

En el proceso de rastreo se puede ver que los temas de la hipermedia y el hipertexto son amplios. Los aportes de Rueda (año), permiten pensar el hipertexto como una herramienta fundamental para el que hacer pedagógico. Es una estrategia o una metodología de escritura y lectura cuya definición básica se refiere a “un texto concebido en fragmentos y vínculos que le permiten al lector una navegación no lineal y por lo tanto interactiva, posibilitándole convertirse en autor; pues tiene la posibilidad de escoger según su criterio lo que quiere conocer y como lo quiere hacer.

Se dice que el hipertexto imita las redes asociativas humanas donde el individuo toma y guarda en su mente miles de conceptos los cuales asocia para darles la función adecuada en el contexto adecuado.

El hipertexto es una red de posibilidades, de experiencias de lectura. El hipertexto es como la vida misma lleno de lecciones y consecuencias, lleno de caminos que se desvían. Es el lenguaje de la exploración y el descubrimiento; es dar opciones al lector.

Desde la hipertextualidad la enseñanza debe convertirse en un proceso continuo de toma de decisiones por parte del alumno que trata de acceder a la información.

Vannevar Bus insistía en que la mente humana funciona por asociación, por lo tanto el hipertexto facilita que el alumno se convierta en constructor de su conocimiento y permite la creación de entornos más ricos, que le posibilitan al estudiante-lector, comprender e interactuar con la información, además de romper con el viejo modelo memorístico del aprendizaje.



## 1. ¿Lectura secuencial o hipermedial?

La vertiginosa carrera de las nuevas tecnologías de información y comunicación ha generado cambios profundos en todos los aspectos y más aún, en el mundo de la cultura.

Nuestra historia cultural se narra a través de las palabras, y al narrarla vamos creándola, las palabras tienen su origen y adquieren sentido dentro de los contextos en los que son utilizadas, ahora el contexto es otro.

Para aquellos románticos de la lectura tradicional, el panorama no es el más alentador pero la realidad es ésta; sin embargo, los cambios siempre han generado temores y dudas.

Según Birkerts "En menos de medio siglo hemos pasado de un estado de básico aislamiento a otro de intensa y casi ininterrumpida mediación. Entre nosotros y el denominado 'mundo exterior' se ha interpuesto una fina cortina electrónica" (Birkerts). Ahora la lectura y la escritura significan algo distinto, adquieren nuevos sentidos.

En el concepto histórico, el libro ha asumido la categoría de soporte, de modo de distribución, pero el acto de leer implica otros asuntos, cuando leemos, aún en soporte libro, (secuencial), no estamos concentrados completamente en ese sólo texto, siempre habrán saltos, avances, retrocesos, relaciones con otros textos (¿hipertextos?).

Barthes lo confirma...

En efecto leer es un trabajo de lenguaje. Leer es encontrar sentidos y encontrar sentidos es designarlos, pero esos sentidos designados son llevados hacia otros nombres; los nombres se llaman, se reúnen y su agrupación exige ser designada de nuevo: designo, nombro, renombro así pasa el texto...

Los desarrollos hipermediales, tema que nos convoca, aún no han alcanzado su propio o único lenguaje y todas las referencias aparecen como prestadas de otros campos. Las hipermedias se encuentran en la síntesis de diferentes procesos y éste es un camino con final abierto.

## 2. Qué no es el hipertexto

Dado que el hipertexto es un concepto que parece no admitir definición única, surge la propuesta de intentar, por lo pronto, la identificación de lo que *no es el hipertexto*, a la manera como lo propone Miguel de Zubiría Samper en el texto "Mentefactos", respecto a la definición de términos gramaticales, por ejemplo.

Según Calvo, quien retoma a Theodor H. Nelson, la lectura en una pantalla interactiva amplía, de modo significativo, posibilidades de lectura superiores y parte de la definición que éste da del hipertexto: "Con hipertexto, me refiero a una escritura no secuencial, a un texto que se bifurca, que permite que el lector elija y que se lea mejor en una pantalla interactiva. De acuerdo con la noción popular, se trata de una serie de bloques de texto conectados entre sí por nexos, que forman diferentes itinerarios para el usuario". Estos



itinerarios, explícitamente, no sugieren regresar al texto de partida y, en el caso de “querer” hacerlo, el medio electrónico facilita el recorrido.

Ahora bien, ¿qué ocurre con la lectura hipertextual de un texto escrito de manera convencional (la linealidad podría pensarse, también, ser leída desde lo hipertextual), sin los hipervínculos o nexos electrónicos, posibles en las nuevas tecnologías? Lógicamente ha de ser un trabajo más dispendioso, pero realizable.

En el intento de encontrar respuestas, se encuentran posiciones que parecen diferir. Por ejemplo, en tanto que Calvo, en el parfraseo de Theodor H. Nelson, expone que el hipertexto, compuesto de múltiples cuerpos sin unión secuencial predeterminada, no tiene un eje primario de organización; es el lector quien, libremente y con una gran autonomía, desplaza o fija el principio organizador marcando su recorrido entre las lexías a través de diversas trayectorias, bien dentro de la obra o fuera de ella y que, en cualquier caso, el texto principal ya no constituye el centro, pudiendo haber tantos centros de lectura como lectores posibles y que no puede subsistir ninguna jerarquía; (2004) se desarrolla la idea del texto como imagen del mundo, mosaico compuesto de partículas pluricromáticas, o como la misteriosa *unidad* encarnada en la multiplicidad de las cosas o lexías del hipertexto; texto como un sistema complejo y dinámico en el que *las partes siempre remiten al todo*. En la nueva textualidad, ningún fragmento aislado puede pretender presentar su verdad parcial como la verdad.

Es importante resaltar el que “las partes siempre remiten al todo” y esto podría llevar a pensar que el hipertexto no es un recorrido que ha de indefinirse en la multilinealidad, así ésta sea externa o intertextual; sí depende del recorrido voluntario que haga el lector y éste no asume el texto como una totalidad y se “pierde” en un definido mar de posibilidades.

¿Podría a esto denominársele hipertexto?, ¿qué criterios, temáticos, conectan los textos entre sí?, ¿la condición de la lectura hipertextual es un texto escrito de manera no convencional?, ¿será que un texto lineal no puede ser leído de manera hipertextual?, ¿a qué puede referirse Milorad Pavic´ con “misteriosa unidad”?



### 3. A propósito de “la convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología” de George P. Landow

“Lo que es antinatural en la letra impresa se vuelve natural en el ámbito electrónico, y muy pronto no hará ni falta decirlo”.

J. David Bolter<sup>1</sup>

Pensar en el hipertexto, relacionado con la teoría crítica propone, según el autor, un cambio de paradigma: “Los que trabajan en el campo de los ordenadores conocerán bien las ideas de Nelson y de van Dam; y los que se dedican a la teoría cultural, estarán familiarizados con las ideas de Derrida y de Barthes. Los cuatro, como otros muchos especialistas en hipertexto y teoría cultural, postulan que deben abandonarse los actuales sistemas conceptuales basados en nociones como centro, margen, jerarquía y linealidad y sustituirlos por otras de multilinealidad, nodos, nexos y redes” (Landow, 1995). A renglón seguido, plantea que “(todos ellos) consideran la escritura electrónica como una reacción directa a las ventajas e inconvenientes del libro impreso”.

En su obra, Landow (1995) presenta relaciones y convergencias entre la teoría de autores como Barthes, Foucault, Bakhtin y Derrida, con los desarrollos de la tecnología del hipertexto hasta el momento en que editó su libro en 1995, tiempo en el que la tecnología de lo hipertextual estaba aún en desarrollo; por ejemplo se refiere a cómo podría ser leer su propio libro en línea, y dice: “usted mismo escogió la trayectoria de su lectura y, como todos los lectores escogerán distintas trayectorias individuales, la versión hipertextual de este libro podría asumir formas muy diferentes” (Landow, 1995).

El hipertexto es un “laboratorio donde poner a prueba” las teorías críticas (literarias), e incluso, dice, “una experiencia de la lectura en hipertexto, o con hipertexto, esclarece muchas de las ideas más significativas de la teoría crítica”. En este punto ya estamos hablando de la teoría de texto abierto, de los postestructuralistas.

#### Apuntes para la construcción del concepto

**Hipertexto** es un término que acuñó Theodor H. Nelson en los años sesenta que él mismo explica así: “Con hipertexto me refiero a una escritura no secuencial, a un texto que bifurca, que permite que el lector elija y que se lea mejor en una pantalla interactiva. De acuerdo con la noción popular, se trata de una serie de bloques de texto conectados entre sí por nexos, que forman diferentes itinerarios para el usuario”.

---

<sup>1</sup> Texto citado por Landow, tomado originalmente de: J. David Bolter, *Writing Sapce* (Hollsdale, N.J., Lawrence Erlbaum, 1990), p 43



El Memex fue una propuesta de Vannevar Bus en 1945, que explicó como “Un dispositivo en el que una persona guarda sus libros, archivos y comunicaciones, dotado de mecanismos que permiten la consulta con gran rapidez y flexibilidad. Es un accesorio íntimo y ampliado de su memoria”. Esta concepción, muy previa a la aparición de los ordenadores, también “permitía añadir notas marginales y comentarios valiéndose de un posible tipo de fotografía seca (...)”. De estos conceptos, Landow (1995) destaca cómo utiliza las limitaciones de una forma de texto para idear una tecnología nueva, que propone un nuevo concepto de texto. Señala allí dos asuntos:

La necesidad de anotar los pensamientos acerca del texto, lo que propone un replanteamiento de la lectura, en tanto que implica escritura.

Necesidad de construir un texto más virtual que físico.

Roland Barthes en su texto *S/Z*, que propone un ideal de textualidad: “En este texto ideal, abundan las redes (réseaux) que actúan entre sí sin que ninguna pueda imponerse a las demás; este texto es una galaxia de significantes y no una estructura de significados; no tiene principio, pero sí diversas vías de acceso, sin que ninguna de ellas pueda calificarlas de principal; los códigos que moviliza se extienden hasta donde alcance la vista; son indeterminables...; los sistemas de significados pueden imponerse a este texto absolutamente plural, pero su número nunca está limitado, ya que está basado en la infinidad del lenguaje”, Barthes (1970 citado en Landow 1995). Vale destacar que estamos hablando de una propuesta de 1970, la cual Foucault reafirma en su *Arqueología del saber* al plantear las fronteras del libro como abiertas siempre, por encontrarse “atrapado en un sistema de referencias a otros libros, otros textos, otras frases: es un nodo dentro de una red... una red de referencias”, Foucault (1976, citado en Landow, 1995).

Landow (1995) define como referente para sus obras la siguiente definición del concepto de hipertexto: “El hipertexto (...) implica un texto compuesto de fragmentos de texto –lo que Barthes denomina *lexias*- y los nexos electrónicos que los conectan entre sí (...) me referiré a un medio informático que relaciona información tanto verbal como no verbal”. Para el autor (Landow, 1995) lo hipertextual lleva al lector a una experiencia multilineal o multisequencial.

Derrida hace una aproximación al concepto de hipertexto cuando se refiere a las citas textuales. Dice que todo signo, lingüístico o no, oral o escrito, puede ser *citado*, puesto entre comillas. Tal facultad permite “alejarse de cualquier contexto dado y engendrar una infinidad de contextos nuevos de una forma absolutamente ilimitada” Derrida (1977, citado en Landow, 1997). Esto es, la cita textual constituye, por sí misma, un texto de lector.

## La reconfiguración del lector, el autor y la obra literaria

Hay aquí la propuesta de una reconfiguración del papel tanto del autor como del lector de literatura, por cuanto este universo de múltiples caminos (y jerarquías) transforma las posibilidades del texto.



De nuevo, desde las propuestas de Barthes, Landow hace una conexión con la tecnología en lo que tiene que ver con otra de las características de su "texto ideal", el asunto del texto de lector vs texto de escritor: "El lector se encuentra sumergido en una especie de ociosidad, es intransitivo, e incluso *serio* : en vez de funcionar por sí mismo, en lugar de acceder a la magia del significante, a los placeres de la escritura, se lo deja sólo con la pobre libertad de aceptar o rechazar el texto: leer no es más que un referéndum" Barthes (1970 citado en Landow 1995). A este texto de escritor se contraponen el "texto de lector", que es aquel que "puede ser leído, pero no escrito".

Estos conceptos los compara con la descripción que hacían los creadores del sistema de hipertexto Intermedia, que lo juzgaba como "uno de los más avanzados desarrollados hasta la fecha" (cuando publicó su texto corría el año de 1995). Ellos explican los que hoy son usos comunes, tales como la conexión de datos, la creación de grupos, anotaciones a textos existentes. Dicen, "El lector puede pasearse por esos textos anotados, referidos y conectado de forma ordenada aunque no secuencial".

De Derrida, Landow destaca la manera como se adelantó a su tiempo al reconocer "que una nueva forma de texto más rica, más libre, más fiel a nuestra experiencia potencial, y tal vez a una experiencia real aún desconocida, depende de unidades discretas de lectura" (Landow, 1995). El hipertexto tecnológico permite esta intertextualidad de manera inmediata (esto es, ofrece la información contextual en el mismo nivel y momento en que se accede a la lectura), lo que, permitiría lectores activos, constructores de significados.

## La polifonía y el hipertexto

"El documento en hipertexto se vuelve un Aleph viajero"

"El hipertexto no permite una única voz tiránica. Más bien, la voz siempre es la que emana de la experiencia combinada del enfoque del momento, de la lexia que uno está leyendo y de la narrativa en perpetua formación según el propio trayecto de lectura". Esta aseveración la fundamenta en el planteamiento que hace Bakhtin de "novela polifónica", aquella que propone una multiplicidad de voces, construida "no como el conjunto de una única conciencia que absorbiese en sí misma como objetos las otras conciencias, sino como un conjunto formado por la interacción de varias conciencias sin que ninguna de ellas se convierta del todo en objeto de otras", Bakhtin (citado en Landow, M. 1995).

El capítulo cierra con una conclusión importante, en el marco de nuestra investigación:

*"...el hipertexto tiene mucho en común con algunos de los principales planteamientos de las teorías literaria y semiológica (...) el hipertexto supone una encarnación casi embarazosamente literal de ambos conceptos (descentrar de Derrida y texto lector vs texto de escritor de Barthes) y ello, a su vez, plantea nuevas construcciones sobre estos y su interesante combinación de presciencia y relación histórica (o inscripción)". (p. 49)*



En la introducción de su segundo texto, Teoría del hipertexto, Landow como compilador de diferentes miradas teóricas del tema, presenta el trabajo que al respecto desarrolló el Institute for Reserch in Information and Scholarship (IRIS), de la Universidad de Brown (aunque explica que cerró el 30 de junio de 1994). Destaca la labor investigativa y teórica de James H. Coombs, (Landow, 1997) sobre quienes debemos realizar una búsqueda bibliográfica en el contexto de esta investigación.

#### 4. Hipertexto: De La *Ortodoxia Impresa* a la *Paradoja Virtual*

Desde que se acuñó el vocablo (Theodore H. Nelson) en términos de “escritura no lineal”, el concepto de hipertexto parece gozar de una naturaleza elusiva y escurridiza que lo hace resistente a los intentos por circunscribirlo a unos límites teóricos.

Parece más fácil aproximarse a él por las características fundamentales que se le atribuyen: inclusión, en tanto puede albergar textos diversos y acepta además los aportes de los usuarios; expansión, puesto que vincula textos entre sí; multiplicidad, sus vías de acceso y desplazamiento son numerosas; versatilidad, el lector puede abandonar la lógica discursiva del autor y establecer su propia “carta” de navegación; esteticidad, el diseño del hipertexto considera elementos visuales, auditivos, icónicos, etc.; carácter democrático, el hipertexto desconoce la jerarquía entre el “Texto” y sus “comentarios” así como replantea los conceptos de autor, lector, propiedad intelectual, autoridad.

Nótese que una realidad tan policroma y variable no parece ofrecer posibilidades para una definición única. Así pues, el hipertexto resulta connaturalmente “paradójico” diferenciándose evidentemente del texto impreso siempre tan “ortodoxo”.

A propósito de la naturaleza paradójica del hipertexto, es así mismo desconcertante que las virtudes y ventajas que en él ven sus apologistas sean precisamente las mismas debilidades que le achacan sus detractores.

Entonces, mientras los primeros exaltan su versatilidad, la autonomía que brinda y su carácter libre, descentralizado y democrático; los segundos reniegan de su tendencia a desorientar y confundir; de su ineficacia y superficialidad y de la poca confiabilidad que ofrece una información que parece pertenecer a todos y no provenir de nadie.

Independientemente de las discusiones que se puedan suscitar, no se puede desconocer el impacto del hipertexto sobre la cultura, sobre los paradigmas mentales, sobre las estructuras cognitivas y, claro está, no se puede eludir una construcción desde la pedagogía de las posibilidades que ofrece y de los retos que la plantea la aparición de una realidad virtual cada vez más presente en el ámbito educativo.



## 5. Formas alternas del hipertexto

Se plantean algunas ideas sobre la llamada hipertextualidad en la literatura, aunque el término hipertexto, conceptualmente, tiene límites más transparentes y precisos en otros campos como el de la “nuevas tecnologías”. Se intenta ofrecer, con base en un somero recorrido textual, una posible significación para el término desde el punto de vista de la creación y la recepción de la obra literaria.

Es necesario considerar estas mismas obras a la luz de otros conceptos, estos sí gestados en el ámbito de la crítica literaria, como polifonía, palimpsesto e intertextualidad.

El hipertexto puede entenderse a la manera de los comentarios, no las citas, con que son enriquecidas algunas obras. La “Politeia” de Aristóteles por ejemplo, resultado de una tesis doctoral (Aristóteles, 1989). La obra de que dispone el lector se ve enriquecida por notas y explicaciones que crean un subtexto cuyas posibilidades de ampliación son evidentes. En la página 220 de la versión que se cita:

*“Hipódamo de Mileto, hijo de Eurifonte (el mismo que inventó el trazado de las ciudades, y el que diseñó el Pireo, excéntrico que fue en su manera de vivir por llamar la atención, hasta parecer a algunos que vivía en forma sumamente afectada, con larga melena y ricos adornos, amén del extravagante vestido de material barato pero de abrigo no sólo en invierno sino también en verano, que aspiraba a ser erudito en toda la ciencia natural, fue el primero que – sin experiencia política – intentó tratar de una politeia idea”. (p. 220)*

Este solo apartado tiene dos notas, refiramos una en la que se amplía la información acerca de Hipódamo de Mileto. Ella dice: “Nacido alrededor de 500 a.C... Es un célebre arquitecto y urbanista. Difícil resulta ahora saber con exactitud qué y cómo es este señor: algunos lo describen como un simple supervisor de obras, y otros, como un originalísimo, casi moderno, planeador de ciudades. Él es, en todo caso, quien a mediados del siglo V a. C., hace los planos y construye El Pireo (principal puerto de Atenas) y a quien Pericles encarga,... el trazado rectangular de la colonia panhelénica de Turio, y, según Estrabón... efectúa el trazado de Rodas.

En la actuación y modales de Hipódamo hay una mezcla de costumbres dóricas y jónicas. Aristóteles se complace subrayar las excentricidades y ‘rebeldía moderna’ de su carácter, las rarezas de su modo de vestir, el uso de larga cabellera bien acicalada según los modelos de afuera para hacerse notar al menos en algo (cfr. Aristófanes, las Nubes), y los vestidos de material barato y colores ‘chillones’: todo eso lo hace notar Aristóteles ..., le llama la atención esa señal de hombre presumido, vano y excéntrico, que recuerda el dicho helénico: ‘Los Milesios son inteligentes, pero se portan como si no lo fueran’. El carácter de un hombre, piensa Aristóteles, es un índice seguro del valor de sus especulaciones...”

Como puede experimentar el lector la nota no cierra el texto, es más podríamos arriesgar la idea de que por sí mismo, el texto estaría ‘cerrado’ para los lectores legos, y, es aquí que las notas parecen abrir sus posibilidades comprensivas. Al tiempo en que le despiertan el interés por otras formas de conocimiento de aquello que se nombra, en el texto y en las notas, el lector podría desear acceder a un conocimiento más descriptivo y detallado del



Pireo y de Rodas, cuyo coloso está en el imaginario de alguna parte, de nuestra tradición cultural.

Acerquémonos a otra forma de interpretación de la hipertextualidad en la literatura. Harold Bloom, fue traducido al español y editado por Taurus, en una de sus más recientes obras: ¿Dónde se encuentra la sabiduría? En principio la hipertextualidad es connatural al trabajo de crítica literaria, porque, podría decirse, constituye el método.

Las características relevantes de esta 'manera de leer' están relacionadas con la citación múltiple a distintas fuentes, entre comentarios y fragmentos de obras, objeto de análisis, que funcionan como unidades completas de sentido la(s) obra(s) que son objeto de análisis por parte del autor.

Con el fin de ilustrar se presenta un aparte del texto:

Ningún estudioso ponen en duda que la literatura sapiensal del antiguo Israel estuviera influida por sus antecesores Egipcios y Sumerios. Los dos modos de sabiduría – prudencial y escéptica – fueron legados a los Hebreos, el primero en los Proverbios y la búsqueda más sombría de la justicia de Dios en Job y en el Eclesiastés. Los cánones de la ortodoxia oriental y el catolicismo romano incluyen estos libros, así como la sabiduría del Ben Sirá (siglo II a. C) y la sabiduría de Salomón (siglo I a.C.), que Shakespeare leyó en los apócrifos de la Biblia protestante de Ginebra, y que casi todos nosotros hemos leído en los apócrifos de la Biblia del rey Jacob. Pondré mayor énfasis en Job y el Eclesiastés, ambas obras maestras literarias, otorgándole a Job un lugar especial. (p.21)

Parece un hecho insoslayable que el hipertexto como método, si es que se acepta esta analogía, ocurre aquí como una conversación entre conocedores, así lo enuncian las palabras del autor: 'y que casi todos nosotros hemos leído'. En otro sentido, esta 'manera de leer' supone el encabalgamiento de obras, no de una forma caprichosa o azarosa, sino, justamente como resultado del hallazgo de la hipertextualidad, sutiles conexiones entre ellas permiten esta amalgama que no se dispone como en el rompecabezas, en un plano siempre inmóvil, igual, plausible; sino como en el collage, en el que los entrecruzamientos son tarea inacaba del espectador- autor, gracias a las fronteras móviles y a los límites imprecisos entre una forma y otra.

La lectura de una obra del orden de la crítica, como cualquiera otra, pero más claramente que en otras, resulta inacabada y siempre impelida por el recurso a la(s) fuente(s). Al lector le resulta imposible el acceso a esta propuesta interpretativa, sin la concesión, el sometimiento a ella. Deberá arriesgarse a llevar a cabo ciertos recorridos, desempeñar el mismo papel que el autor en el ejercicio previo a la escritura que es la obra acabada.

La tercera asociación que se considera pertinente tiene como referencia: "Tríptico de mar y tierra", de Álvaro Mutis. Resulta difícil dejar de imaginar al lector con una sonrisa entre sorprendida y cómplice al encontrarse que, en lo que creía una novela o una serie de relatos cortos, irrumpe de pronto la realidad. Donde esperaba encontrar la voz de un narrador tropieza con lo que parece ser la voz del autor y, en vez de personaje se encuentra con una semblanza de Alejandro Obregón, un personaje más del espacio de la obra de ficción, como en el espacio de una crónica.



Esta yuxtaposición de planos: ficción, realidad, tiene además ese sentido que queremos resaltar, y es que la realidad que ingresa a la obra de Mutis no es cualquiera sino la 'realidad, su pintura, su gesto estético y artístico, un momento determinado del arte en Colombia.

Con la cita, más que ilustrar, nótese como el deseo del lector, que buscará en las líneas de Tríptico de mar y tierra, rasgos del pintor: "Algo quisiera decirle ahora sobre la pintura de Alejandro. Bien sabe usted que estoy muy lejos de ser un experto en esa materia, pero siento una tal cercanía hacia el mundo que esos cuadros recrean, que pienso no ser inoportuno, dado el interés que usted ha mostrado por este Gaviero trashumante de vida tan encontrada.

La pintura de Obregón está relacionada con otro mundo, por completo distinto de este que habitamos. Transcribe una realidad creada por él desde no imagino cuáles vericuetos de su alma. Es una pintura angélica, pero de ángeles del sexto día de la creación. Llevo siempre conmigo un pequeño apunte suyo al óleo sobre cartón que pintó en la noche estrellada y húmeda de • raba. Representa una silla vista de un ángulo inesperado, pero la silla, a su vez, nada tiene que ver con lo que nosotros estamos acostumbrados a llamar así. Es, para repetirlo, una silla de otro mundo". (75)

No, no es creíble el mundo Obregón que Mutis o, mejor, Maqroll nos describe en el Tríptico. Por más verídico que sea no es contrastable con acontecimientos reales en la vida del pintor. Pero Mutis abre una puerta de extraordinaria riqueza creativa. Esa silla, ese paisaje imaginado puede cobrar forma en diversas representaciones que haga de él, eso sí, acudiendo al estudio de la obra en Obregón, a su particular uso del color, a la manera de su técnica que al tiempo mimetiza las formas y permite reconocerlas en su plena autonomía y unicidad.

En fin, a esta forma del hipertexto en la literatura le suceden otras formas de representación, como maneras de completarse. Quizá una especie de didáctica para el acercamiento a la literatura como obra de creación, de la capacidad de inventiva del hombre.

El cuarto aspecto es, de suyo, bastante problemático. Aunque guarda relación con aspectos mencionados en las tres 'acepciones' anteriores. El General en su laberinto. Una novela de Gabriel García Márquez publicada por editorial Oveja Negra, en 1990, alcanzó a generar tanto revuelo que aún hoy es posible escuchar ecos de aquellas disputas que intentaban arrebatarle su carácter de ficción a la historia novelada de Simón Bolívar.

Es sabido que la investigación de Márquez (1990) para la construcción de su personaje debe, de algún modo, poder intuirse en el relato. Aquí, como en casos anteriores el hipertexto aparece como el método en el que autor y lector se encuentran. Esta resulta una obra inacabada sin la contrastación, sin la búsqueda, por parte del lector, de su propio Bolívar, pues se sentirá obligado, tal como ocurrió con la publicación de la novela, a tomar partido, es decir, a controvertir o a amar a ese general de la novela, y para ello necesariamente deberá acudir a las fuentes históricas. Solo así podrá confrontar y/o convalidar, su hipótesis de lectura, completarla.



“Toda la noche estuve soñando con Casandro”, dijo, (García, 1990). Era el nombre con que llamaba en secreto al general granadino Francisco de Paula Santander, su grande amigo de otro tiempo y su más grande contradictor de todos los tiempos, jefe de su estado mayor desde los principios de la guerra, y presidente encargado de Colombia durante las duras campañas de liberación de Quito y el Perú y la fundación de Bolivia. Más por las urgencias históricas que por vocación, era un militar eficaz y valiente, con una rara afición por la crueldad, pero fueron sus virtudes civiles, y su excelente formación académica las que sustentaron su gloria. Fue sin duda el segundo hombre de la independencia y el primero en el ordenamiento jurídico de la República a la que impuso para siempre, el sello de su espíritu formalista y conservador” (58).

Además de las mencionadas ‘asociaciones’ posibles entre hipertexto y literatura hay otra que merece considerarse por su originalidad y por los resultados a que llega, como la propuesta hipertextual del lector. Acudiendo al origen etimológico de ‘hiper’, es decir en su acepción más prístina de ‘sobre/encima de’. Guillermo Sánchez describe su tarea monumental de hallar respuesta a su pregunta por el origen de los temas de Franz Kafka diciendo:

...gracias a un fichero de indexación coordinada que me permitió almacenar, recuperar y cruzar la información que obtenía con la lectura paralela de las dos obras [Crimen y Castigo – El Proceso] pude hacerle el seguimiento a la obra de Kafka. De esta forma logré reconstruir con cierto detalle algunos de los relatos más famosos de Kafka, como la Metamorfosis y la Comedia en los que se encuentran presentes también otros autores, Schiller con Los Bandidos, en La Condena y Sacher – Masosh con la Venus de las Pielas en La Metamorfosis, aunque esto último no sea del agrado de todos.

La novedad de esta edición crítica de El Proceso, es precisamente, el alto grado de riesgo que supone la ‘lectura’ que hace Guillermo Sánchez de El proceso en relación con Crimen y Castigo. Una lectura que devela ‘mecanismos de escritura’ del autor de la fuente primaria. Con esta propuesta encabalgada en la crítica acontece una experiencia cuya doblez supone la exposición del aparato crítico y el enfrentamiento lo literario. Así, el lector, como en otras acepciones del hipertexto, se encuentra expuesto a una tarea inconclusa. En primer lugar, debe obrar en él la búsqueda del rigor interpretativo, para ello deberá, en algo, recorrer los caminos del autor, y, por otro lado, se verá tentado por sus lecturas y comprensiones, motivado a participar del hallazgo. Oponerse, completarlo, comentarlo.

Para finalizar, se agrega esta cita cuyo valor consiste en expresar de manera simple la riqueza extraordinaria del estilo de escritura de Dostoievski, magistralmente estudiado y comentado por Bajtin (2003):

Dostoievski es un anfitrión que se entiende perfectamente con los huéspedes más variados, que es capaz de acaparar la atención del público más heterogéneo y sabe mantener a todo el mundo bajo una tensión igual. Un anticuado realista puede con derecho admirar los cuadros de trabajos forzados, de las calles y plazas de Petersburgo y de las arbitrariedades del régimen autocrático, mientras que un místico con igual derecho puede disfrutar de la comunicación con Alioscha, con el príncipe Myshkin y con Iván Karamásov visitado por el diablo. Los utopistas de todos matices encontrarán su alegría en los sueños del ‘hombre ridículo’ de Versínov o de Stavroguin, y las personas religiosas reforzarán su espíritu con



aquella lucha por Dios librada en estas novelas por los santos como por los pecadores. La salud y la fuerza, pesimismo radical y la ardiente fe en la expiación, la sed de la vida y la sed de muerte, todo esto lucha allí sin resolver jamás el conflicto. La violencia y la bondad, la arrogancia y la resignación de víctima, toda la inabordable plenitud de la vida se personifica de una manera palpable en cada partícula de sus creaciones. [...] Kaus afirma que el mundo de Dostoievski viene a ser la expresión más pura y auténtica del espíritu del capitalismo. Los mundos sociales, culturales e ideológicos que se enfrentan en la obra de Dostoievski antes aparecían como autónomos, estaban orgánicamente cerrados, solidificados e internamente comprendidos por separado. No existía un plano real y material para su encuentro y mutua penetración. El capitalismo aniquiló el aislamiento de estos mundos, destruyó el carácter cerrado y de interna autosuficiencia ideológica de estas esferas sociales. En su tendencia de nivelación universal, no dejó ninguna otra separación que no sea la que existe entre el capitalista y el proletario; hizo mezclar y confundir estos mundos en proceso de formación en su unidad contradictoria. (p. 34)

La polifonía parece merecer, como se sugiere en un apartado anterior, uno de tantos caminos por recorrer en este intento por darle un piso teórico y práctico al trabajo con el hipertexto en la literatura.

Entonces, parece ser que el concepto de *hipertexto* no se puede restringir a una noción universal, sino que podría considerarse como un objeto electrónico que determina una modo particular de escribir, creando una nueva modalidad de escritura y, por qué no, un nuevo género literario.

Otra consideración que podría tenerse no tiene que ver propiamente con la escritura, sino con la concepción de lectura. El hipertexto, para este caso, sería una forma de leer; es decir, de interpretar, de asumir una postura y, desde ella, mirarlo. Obviamente, esta construcción conceptual es netamente subjetiva, lo que lleva a pensar que éste –el hipertexto– no es un objeto ajeno al sujeto; por el contrario, está dentro de él, es una manera de habitarlo, es el modo como éste, desde su estructura mental, mira, trama y asocia los referentes de un texto escrito linealmente. A estas luces se hablaría de una lectura hipertextual.

También se podría tener como *economía de referentes* en tanto que la construcción de textos los demanda y los exige para proponer nuevos sentidos, nuevas visiones del mundo, matices de ficciones, metáforas de lo que somos, disoluciones o yuxtaposiciones del tiempo y el espacio en la escritura.

Son muchas las consideraciones que podrían tenerse a este respecto. Sin embargo, el problema no es de definición, sino de consideración y ésta debe estar bien nutrida, como el hipertexto mismo.

## Bibliografía y cibergrafía

Aristóteles (1989). *La Política* (Traducido por Manuel Briceño Jáuregui e Ignacio Restrepo Abondano). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.



Bakhtin, M. (2003, primera edición 1986). Problemas de la poética de Dostoievski. Argentina: Fondo de Cultura Económica

Birkerts, S. (1999). Elegía a Gutenberg. El futuro de la lectura en la era electrónica. Madrid: Alianza Editorial

Calvo Revilla, A. (2002). Lectura y escritura en el hipertexto. Revista Espéculo. Año VIII, No. 22, Noviembre 2002-febrero 2003. Consultado en 07/10/2005 en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero22/hipertex.html>.

Durdevic, M. (2004). Milorad Pavić de Bizancio al hipertexto. Revista Quimera, (248), 36-39.

García, G (1990). El General en su laberinto. Bogotá: Oveja Negra.

Kafka, F. (2005). El Proceso. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamérica.

Landow, G. P. (1995). Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología. Barcelona: Paidós.

Landow, G. P. (1997). Teoría del hipertexto. Barcelona: Paidós.

Rueda Ortiz, R. (Abril - Junio de 2000). El hipertexto, una nueva tecnología en la escuela: A la búsqueda de cronopios inventores. Revista Alegría de enseñar, Año 11, No. 43, 62-72.

## Publicaciones anteriores

No aplica. Documento original.

### Revista Q

Revista electrónica de divulgación académica y científica  
de las investigaciones sobre la relación entre  
Educación, Comunicación y Tecnología

ISSN: 1909-2814

Volumen 01 - Número 01  
Enero – Junio de 2006

Una publicación del Grupo de Investigación Educación en Ambientes Virtuales (EAV),  
adscrito a la Facultad de Educación de la Escuela de Educación y Pedagogía  
de la Universidad Pontificia Bolivariana, con el sello de la Editorial UPB.



<http://revistaq.upb.edu.co> – [www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co) – [revista.q@upb.edu.co](mailto:revista.q@upb.edu.co)

Circular 1a 70-01 (Bloque 9)  
Teléfono: (+57) (+4) 415 90 15 ext. 6033 ó 6036  
Medellín-Colombia-Suramérica



---

<sup>1</sup> Este artículo es el resultado de un proceso investigativo realizado por los siguientes docentes o estudiantes de la Especialización en Literatura con énfasis en la producción de textos e hipertextos, de la Facultad de Educación de la Universidad Pontificia Bolivariana: Adriana Álvarez Correa (docente), Adriana Sanín Blair, Ana María Gómez García, Delio David Arango, Marleny López Restrepo, Mónica Velásquez, Nancy Ceballos, Ruth Marina García Giraldo, Sandra María Bedoya M., Sandra Patricia Osorio Usma y Fáber Piedrahíta (docente)